

AUGUSTO C. SANDINO

Nació el 18 de mayo de 1895, cuando empezaba el régimen liberal de Zelaya, en el pueblo de Niquinohomo que hacía solo unos años antes se había conocido como la Villa de San Fernando. Era hijo ilegítimo de una relación de su padre Sócrates Sandino con Margarita Calderón, su empleada.

Su infancia pasó entre la casa de su madre y la pequeña propiedad de su padre, donde terminó viviendo junto a sus otros hermanos, al despuntar la pubertad. Don Sócrates Sandino era un conocido y abastecido hacendado medio del pueblo de Niquinohomo y daba mejores oportunidades para la vida a Augusto. Su padre lo pondría a trabajar para ganarse la vida.

Desde la edad de 17 años ya conoció de la intervención norteamericana en el suelo nicaragüense a propósito de la llamada “guerra de Mena”, conservador que logró el apoyo de liberales en contra del gobierno de Adolfo Díaz. Le impresionó ver el cadáver de Benjamín Zeledón en Catarina, pueblo aledaño a Niquinohomo donde todavía vivía.

Se dedicó al comercio de granos en la localidad y en el año de 1921 hirió de bala a un sujeto de nombre Dagoberto Rivas por lo que debió huir de su pueblo hacia la Costa Atlántica. Esta travesía lo llevó hasta Honduras donde se mantuvo durante unos dos años y luego viajaría a Guatemala donde se hizo trabajador de la frutera United Fruit Co.

Finalmente se le encuentra en el puerto de Veracruz en México donde conoció el ambiente de los grupos masones, sindicatos anarquistas y otros. México era un país en plena revolución social y era, de alguna manera, la meca de muchos movimientos políticos centroamericanos. Fue en ese país donde forjó su pensamiento anti imperialista en especial porque su país aun vivía la intervención norteamericana.

Las tropas interventoras se retiraron de Nicaragua en 1925 por algún tiempo pero el caudillo Emiliano Chamorro provocó un golpe de estado en contra del gobierno binario, que era una fórmula bipartidista, especialmente diseñada para alejarlo del

poder y esta acción provocó una renovada intervención de las tropas norteamericanas al país. Se inició la llamada Guerra Constitucionalista en la cual los liberales exigían se les diera el poder según lo estipulado por la constitución de aquel momento.

Sandino aun en México decidió regresar al país para insertarse en esta nueva guerra al lado del ejército liberal. Con algunos hombres se dirigió a las Segovias donde tuvo un primer combate en el Júcaro. La acción le valió ser nombrado General en Jefe del ejército liberal constitucionalista. Eventualmente las tropas de Sandino llegaron a tomar la iniciativa y conducción del avance militar hacia Managua.

Para el mes de abril de 1927 las tropas liberales tenían casi ganada la guerra habiendo tomado casi todo el territorio del Pacífico, a los conservadores y los militares de la intervención solo se movían en el departamento de Managua y así fue que el norteamericano Henry Stimson, enviado del presidente norteamericano Herbert Hoover, cita a José Ma. Moncada, general del ejército liberal para negociar la paz.

Moncada habría de aceptar las condiciones del norteamericano a pesar de tener la ventaja en la guerra respecto a las posiciones que había conquistado en el territorio, pero algunos pocos generales liberales, entre ellos Sandino no aceptarían tales condiciones y se internaría en la montaña para transformar la guerra civil en una guerra en contra de la intervención norteamericana.

Sandino mantuvo su movimiento anti intervencionista en el interior del país durante seis años después de los cuales el gobierno norteamericano decidió retirar a sus soldados porque el mismo le estaba haciendo perder una guerra y exponiendo al ejército mejor armado del mundo en aquel momento. Así el 1 de mayo de 1933 los marines norteamericanos abandonaron Nicaragua e inmediatamente Sandino procedió a abrir pláticas de paz con el gobierno que en ese momento lo era Juan B. Sacasa.

Desde febrero de 1933 a febrero del siguiente año, Sandino se ocupó de discutir las bases de un arreglo de pacificación con Juan B. Sacasa que lo obligaba a viajar constantemente de las montañas segovianas a Managua lo cual entrañaba peligros para su persona. Así fue que el 21 de febrero de 1934 fue capturado por la Guardia Nacional y llevado a un lugar de la ciudad para asesinarlo. La Asamblea Nacional lo declara Héroe Nacional en el año 2009.